

MANUEL CALVO Y AGUIRRE, UNA EMINENCIA EN LA SOMBRA¹

Jon Ander Ramos Martínez

En el presente trabajo² vamos a presentar la vida de un destacado “americano”, nombre con el que se denomina a las personas que emigraron jóvenes en su mayoría a América con el único objetivo de ascender social y económicamente, y de buscar nuevas posibilidades que en España no encontraban. Un número elevado de ellos cruzó el Atlántico rumbo a la isla de Cuba, una de las últimas posesiones de España, que en el siglo XIX era referente de prosperidad económica, riqueza que giraba en torno a la producción azucarera. Estas personas pronto supieron aprovechar las ventajas que ofrecía la colonia sacando partido de la más mínima posibilidad de hacer negocio. Cuando el negocio en la isla de Cuba empezó a tambalearse, no dudaron un momento y optaron por el retorno a la metrópoli, desde donde canalizaron sus negocios por otras vías.

Dentro de estos “americanos”, encontraremos a personas destacadas o de primera fila, como es el caso de Antonio López y López o Julián de Zulueta, de quienes la historiografía nos ha ofrecido gran información. Nos interesa ahora, sin embargo, analizar la importancia que adquirieron otra serie de personas, a los cuales denominaremos “americanos en la sombra” y que tuvieron también un papel destacado.

Dentro de estos “americanos” menos conocidos o estudiados, hemos escogido la figura de Manuel Calvo y Aguirre, contemporáneo de Antonio López y de Julián de Zulueta, que emigró también joven como ellos a Cuba, y que a partir de mediados de siglo, y en los años decisivos de la colonia, es decir, a partir de los años sesenta del siglo XIX, jugará un papel esencial en el ámbito político colonial, convirtiéndose en el representante político en Madrid de los intereses de la burguesía comercial habanera. Desde la sombra, Manuel Calvo será persona clave en el mantenimiento del *statu quo* colonial, factor importante para el entramado económico articulado en torno a Antonio López y sus empresas, que aunque estuviera ya instalado en Barcelona, parte de sus negocios dependían de la permanencia bajo mandato español de la colonia.

Este trabajo persigue subrayar la importancia que Manuel Calvo jugó a nivel tanto económico, como político y sociocultural. Y cómo, a pesar de esa importancia, la historiografía ha dejado en la “sombra” su labor, centrándose sólo en los “americanos visibles”. Será a partir de los trabajos realizados en torno a Antonio López, Julián de Zulueta, y otra serie de trabajos de temática cubana más general, como por ejemplo

¹ Este artículo forma parte del proyecto de investigación para la obtención del título de suficiencia investigadora, dentro del programa de Doctorado “*Espacios de poder en el mundo medieval y moderno*” (bienio 2005-2007) de la Universidad del País Vasco, que tiene como objetivo analizar el papel desempeñado por los vascos en la sociedad cubana decimonónica, y el papel destacado de algunos de ellos como impulsores del incipiente asociacionismo vasco en la Isla a fines del siglo XIX.

· *Licenciado en Historia por la Universidad del País Vasco – Euskal Herriko Unibertsitatea. En la actualidad cursando estudios de Doctorado bajo la dirección del Dr. Óscar Álvarez Gila*

² Agradezco sus comentarios, que han contribuido a la mejora de este texto a, Óscar Álvarez Gila, Alberto Angulo Morales, Juan Bosco Amores, Ana de Zaballa Beascochea, Ana Isabel Ugalde Gorostiza, Alberto Irigoyen Artetxe, Xosé Manoel Nuñez Seixas, Martín Rodrigo y Alharilla y Begoña Arrieta Ochoa de Chinchetru.

trabajos centrados en el último tercio del siglo XIX y que tratan de los partidos políticos cubanos, de donde tengamos que extraer datos que nos permitan reconstruir la vida y obra de este “americano” ilustre, que vivió a caballo entre La Habana y Madrid, sin olvidarse nunca del Portugalete que le vio nacer.

Introducción

Al analizar el fenómeno de la emigración española hacia América, un aspecto que tradicionalmente ha llamado la atención de los historiadores ha sido el retorno de los *americanos*, personas enriquecidas en suelo americano que regresan, normalmente, a sus lugares de origen, o a la Península con un importante caudal económico acumulado³. Ejemplos los hay múltiples, Rodrigo y Alharilla⁴ y Hernández Sandoica⁵ nos hablan en sus trabajos del cántabro Antonio López y López, otra serie de autores⁶ han trabajado la figura de Julián de Zulueta y Amondo.

Para el caso de los “americanos vascos”, esos que en el siglo XIX emigraron a tierras americanas e hicieron fortuna, convirtiéndose en sus pueblos natales en un ejemplo, tenemos varios estudios acerca del marqués de Álava, Julián de Zulueta, pero poco sabemos de muchos otros que desde la sombra se convirtieron en personas de gran trascendencia dentro de la sociedad española decimonónica.

Apaolaza Ávila⁷, en un trabajo en torno a la figura de Julián de Zulueta, comienza diciendo “pocos personajes vascos del siglo XIX tuvieron tanto poder en su mano como Julián de Zulueta”⁸. Este ilustre americano alavés, coincidió en Cuba con un paisano un

³ FERNÁNDEZ MUÑIZ, Aurea Matilde, “Los indianos: su incidencia en la economía peninsular y en la política colonial”, *Trocadero. Revista de Historia Moderna y Contemporánea* (Cádiz). 4 (1992), págs. 21-36.

⁴ RODRIGO Y ALHARILLA, Martín, “Colonias, negocio y poder en la Restauración (1875-1898)”. En: Javier Paniagua; José A. Piqueras (eds.), *Poder económico y poder político*. Valencia: Biblioteca de Historia Social, Centro Francisco Tomás y Valiente, UNED Alcira – Valencia: Fundación Instituto de Historia Social, 1998, págs. 81-111; “El Banco Hispano Colonial y Cuba (1876-1898)”. *Ibero-Americana Pragensia* (Praga). XXXII (1998), págs. 111-128; “Entre Barcelona, Cádiz y Ultramar: la Compañía Trasatlántica (1862-1932)”. En: *Catalunya y Andalucía en el siglo XIX: relaciones económicas e intercambios culturales*. Segundo Congreso de Historia Catalana-Andaluza, Cornellá de Llobregat: Fundació Gresol, 1998, págs. 105-126.

⁵ HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena, “El transporte por mar y la acción del Estado en la España del siglo XIX: Cuba y Filipinas en la concurrencia naviera por la subvención oficial”. *Hispania* (Madrid). XLVII/167 (1987), págs. 977-999; “La Compañía Trasatlántica Española: una dimensión ultramarina del capitalismo español”. *Historia Contemporánea* (Madrid). 2 (1989), págs. 119-137; “La navegación a Ultramar y la acción del Estado: España, siglo XIX”. *Estudios de Historia Social* (Madrid). 44-47 (1988), págs. 105-113; “Política arancelaria y cuestión colonial en la crisis del crecimiento del capital nacional, 1868-1900”. *Estudios de Historia Social* (Madrid). 22-23 (1982), págs. 279-319; “Transporte marítimo y horizonte ultramarino en la España del siglo XIX: la naviera Antonio López y el servicio de correos a las Antillas”. *Cuadernos de Historia Contemporánea* (Madrid). 10 (1988), págs. 45-70.

⁶ Entre otros destacar los trabajos de: ARRIETA, Ángel María, *Emigración alavesa a América en el siglo XIX*, Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, 1992; BAHAMONDE MAGRO, Ángel, CAYUELA, José Gregorio, “La creación de la nobleza en Cuba durante el siglo XIX”, *Historia Social*, nº 11, 1991 y “Entre España y el mercado mundial. El clan de los Zulueta (1823-1885)”, *Hacer las Américas: Las élites coloniales españolas en el siglo XIX*, Alianza Editorial, Madrid, 1992; BAHAMONDE MAGRO, Ángel, “Traficantes, armadores y hacendados: elite colonial hispano-cubana y trasvase de capitales en el siglo XIX”, *Studia Histórica. Historia Contemporánea*, nº 15, Salamanca, 1997, págs. 7-20.

⁷ APAOLAZA AVILA, Urko, “Un análisis sobre la historiografía en torno al alavés Julián de Zulueta y Amondo”, *Sancho el Sabio*, 18, Vitoria, 2003, págs. 121-140.

⁸ *Ibidem*, pág. 121.

tanto peculiar, el portugalujo Manuel Calvo y Aguirre, quién desde la sombra llegó a destacar tanto como el propio marqués de Álava.

Este vecino de la noble villa de Portugalete, contemporáneo de Julián de Zulueta y Antonio López, participó también de la carrera desenfrenada hacia el negocio, la innovación tecnológica y la acumulación de capital, base sobre la cual se erigió en personalidad destacada de la época. El nexo de unión entre estas tres personas puede ser la emigración y la elección de un destino común; la isla de Cuba, lugar que en el siglo XIX ofrecía unas abrumadoras posibilidades de ascenso tanto social como económico, dado que el negocio del azúcar a partir de comienzos del siglo XIX estaba en auge⁹. La diferencia radica, en el distinto tratamiento que se ha dado a sus vidas. Mientras Antonio López y Julián de Zulueta son el paradigma del americano enriquecido, la figura de Manuel Calvo ha quedado más diluida, a pesar de su importante labor tanto política como económica y social, al moverse desde la sombra, por lo que esta no ha despertado el interés de los historiadores.

1.- Ámbito económico

Creemos que el papel jugado por Manuel Calvo en lo que a los negocios se refiere fue importante. Su posición en este campo no creemos que sea inferior a la de otros “americanos”. No fue tan rico como Antonio López, pero sí de un nivel económico destacado, y participe junto al marqués de Comillas en varios de los negocios que éste emprendió, lo que nos habla del potencial económico con el que contaba. De modo que, no creemos que se pueda hablar de una relación jerarquizada, sino por el contrario, para el tema de los negocios económicos entre este grupo de peninsulares, estamos hablando de una estructura horizontal, en la que todos participaban en función de sus intereses.

En los distintos trabajos consultados, la mayoría relativos al marqués de Comillas¹⁰, aparecen referencias a Manuel Calvo, sus movimientos en Cuba, y cómo se insertó en una compleja red de negocios que aglutinó en la isla a los mayores exponentes y acérrimos defensores del *statu quo* colonial. No les interesaba ningún tipo de cambio en la colonia¹¹; querían seguir manejando todos los hilos de la política y economía colonial¹².

Fernández Muñiz¹³ habla de la importancia de los indianos para la economía peninsular y para la política colonial. Hace referencia a Manuel Calvo, como un empresario que cuando otros indianos vendían sus posesiones en Cuba para regresar a España, él dedicó parte de sus ingresos a adquirir nuevas propiedades en Cuba. La autora señala, que aunque el vizcaíno tenía residencia casi fija en Madrid, realizaba compras a través de apoderados¹⁴. Posteriormente destaca el importante papel desempeñado por algunos vascos, y se centra casi exclusivamente en la figura de Julián

⁹ Recordar la rebelión ocurrida en Haití en el año 1791, y sus consecuencias beneficiosas para la economía cubana.

¹⁰ Ver obras citadas en notas 2 y 3.

¹¹ FERNÁNDEZ MUÑIZ, Aurea Matilde, “Los indianos: su incidencia...” op. cit. pág. 3.

¹² En el ámbito cubano hablar de control político significaba también hablar de control económico o viceversa. A partir de la segunda mitad del siglo XIX, y debido al crónico déficit de la Hacienda española, el gobierno se vio en la necesidad de recurrir a préstamos de este grupo de empresarios enriquecidos, para hacer frente a los gastos ocasionados por las guerras de independencia cubanas. A este efecto se creó el Banco Hispano Colonial de Cuba, cuyo objetivo principal será la financiación de la guerra de Cuba.

¹³ FERNÁNDEZ MUÑIZ, Aurea Matilde, “Los indianos: su incidencia...” op. cit. pág. 3.

¹⁴ *Ibidem*, ver pág. 24, nota 16, Archivo Nacional de Cuba, Protocolos Notariales Castro Flaquer año 1895, pág. 96.

de Zulueta, pero de Manuel Calvo no apunta nada; parece no merecer importancia su labor realizada en Cuba.

Hernández Sandoica en su trabajo¹⁵ acerca de la figura de Antonio López y López hace mención también a Manuel Calvo. Cae en el error de trasladar el lugar de nacimiento de Manuel Calvo unos cuantos kilómetros hacia occidente, tratando a Antonio López y Manuel Calvo como paisanos, “jóvenes santanderinos los dos”¹⁶. Aparte de esta confusión lo que aporta es que desde sus inicios las vidas de los dos corrieron paralelas y fueron grandes amigos en Cuba. Apunta que el asentamiento inicial de los dos fue Santiago de Cuba, donde abrieron un almacén de ropas, negocio que prosperó y acabaron ampliando. Este punto también hay que ponerlo en duda, ya que varias noticias, incluso datos de su testamento, colocan a Manuel Calvo y Aguirre en sus inicios como dependiente en una ferretería de La Habana.

Posteriormente hace referencia a las relaciones entre Antonio López y el gobierno de la metrópoli y cómo para hacer frente a los gastos de la guerra el empresario santanderino junto con otros capitalistas concertó “la fundación de un potente mecanismo financiero de base antillana, el Banco Hispano Colonial”¹⁷. Aunque no aparece explícitamente, dentro de esos “otros capitalistas” sabemos que uno de ellos era su gran amigo Manuel Calvo¹⁸, al que podemos incluir dentro del grupo de capitalistas españoles que en la segunda mitad del siglo XIX apoyó al Estado con el dinero conseguido gracias a los negocios coloniales¹⁹. Este apoyo financiero hizo que estos adquiriesen una posición ventajosa respecto al Estado.

El autor Rodrigo y Alharilla hace referencia a Manuel Calvo y Aguirre en sus trabajos acerca del marqués de Comillas y del entramado empresarial que forjó, y al que dio continuidad su hijo Claudio López Bru.

En dichos trabajos²⁰ nos da a conocer la cuantía del préstamo otorgado a iniciativa de Antonio López a la Hacienda española, y que dio origen al ya citado Banco Hispano Colonial, préstamo que ascendía a 125.000.000 de pesetas. Lo que desconocemos es la cantidad aportada por cada socio.

La Compañía de Antonio López en el proceso de expansión se apoyaba en toda una red basada en lazos familiares, de parentesco o de amistad. De este modo siempre contaba con el apoyo de gente de su confianza. Así en 1876, cuando se deshace la sociedad Samá Sotolongo y Cía., Antonio López tuvo que elegir una nueva firma a la que confirmar sus vapores. Ante esta nueva situación optó por asociarse con su gran amigo Manuel Calvo, que había formado una empresa junto a José Olano y Francisco Torres.²¹

¹⁵ HERNANDEZ SANDOICA, Elena, “Transporte marítimo y horizonte ultramarino en la España del siglo XIX: La naviera “Antonio López” y el servicio de Correos a las Antillas”, *Cuadernos de Historia Contemporánea* (Madrid). 10 (1988), págs. 45-70.

¹⁶ *Ibidem*, pág. 49.

¹⁷ *Ibidem*, pág. 60.

¹⁸ Martín Rodrigo y Alharilla, en su trabajo “Entre Barcelona, Cádiz y Ultramar: La Compañía Transatlántica (1862-1932)”, hace referencia a la creación del Banco Hispano Colonial de Cuba, y señala que del cual formaron parte Antonio López, Manuel Calvo y Antonio Vinent.

¹⁹ Fortuna basada principalmente en el tráfico de esclavos, transporte marítimo y otra serie de servicios prestados al Estado en la segunda mitad del siglo XIX.

²⁰ RODRIGO Y ALHARILLA, Martín, “Vínculos personales, relaciones horizontales y decisiones verticales en el grupo empresarial Comillas”.

²¹ Archivo Nacional de Cuba, Miscelánea de Expedientes, legajo 1673, en el que se describe la formación de la sociedad empresarial de vapores correos transatlánticos a cargo de los señores Calvo, Olano y Torres.

El autor aporta también información relativa a Manuel Calvo ya en el año 1876, nos ofrece el dato de la creación de la Sociedad Manuel Calvo y Cía. el 27 de diciembre de 1876 en La Habana, con un capital inicial de un millón de pesetas aportado a partes iguales por Manuel Calvo y Aguirre y Antonio López y Cía.²² También nos ofrece el dato de que Manuel Calvo, a fines de 1876, al constituirse el primer Consejo de Administración del Banco Hispano Colonial era el único de sus treinta integrantes que residía en Cuba²³. Y ya en el año 1881, en el que la naviera Antonio López y Cía. pasa a denominarse Compañía Trasatlántica²⁴, el marqués de Comillas²⁵ colocará a Manuel Calvo como primer vicepresidente.

En el trabajo *Entre Barcelona, Cádiz y Ultramar: La Compañía Trasatlántica (1862-1932)*²⁶ el autor nos ofrece en la página 114 un cuadro en el que recoge los accionistas de la Compañía Trasatlántica entre los años 1888 – 1897. En este cuadro Manuel Calvo aparece como propietario de 80 acciones en febrero de 1888, que en marzo de 1897 pasan a ser 126. Además aparece como residente en Barcelona. Por otro lado, aparece también como poseedora de acciones la empresa Manuel Calvo y Cía., con un paquete accionarial de 200 acciones.

2.- Ámbito político

Aunque en este trabajo hemos decidido presentar el tema político disociado del económico, en la práctica movimientos políticos y económicos fueron de la mano, por lo que en el ámbito político encontramos al mismo grupo de americanos que manejaban la economía colonial. Así, el mantenimiento de los contratos comerciales, y en definitiva, del progreso económico de estos americanos, estaba intrínsecamente ligado al mantenimiento del *statu quo* colonial, hecho que justifica los esfuerzos del grupo peninsular de Cuba por inmiscuirse en la política colonial. La formación de un grupo de presión, un verdadero *lobby*, que manejaba la política colonial, estaba guiado por los intereses económicos. Dentro de este grupo, habrá personas que actuarán desde la sombra, como es el caso de Manuel Calvo, que será el encargado de moverse en los círculos políticos tanto de La Habana como de Madrid. Nuevamente aparece pues la importancia del papel jugado por estos “americanos en la sombra”.

Manuel Calvo, creemos, resaltó más en el campo político que económico, pero era parte del juego establecido por parte de la burguesía peninsular instalada a caballo entre La Habana y la metrópoli. Resultaba primordial para las acciones económicas o los

²² RODRIGO Y ALHARILLA, Martín, “Vínculos personales, relaciones horizontales y decisiones verticales en el grupo empresarial Comillas”, nota 17, Archivo Nacional de Cuba, Protocolos Notariales, Manuel de Nicolás Villagelia de 1876, 2ª parte, escritura de 27 de diciembre de 1876, fol. 1266 y ss.

²³ Ibidem.

²⁴ Para profundizar en el tema de la Compañía Trasatlántica; RODRIGO Y ALHARILLA, Martín, “Entre Barcelona, Cádiz y Ultramar: La Compañía Trasatlántica (1862-1932)”; “Antonio López y López (1817-1883). Primer marqués de Comillas. Un empresario y sus empresas”; HERNANDEZ SANDOICA, Elena, “La Compañía Trasatlántica Española: una dimensión ultramarina del capitalismo español”; “A propósito del imperio colonial español en el siglo XIX: los negocios cubanos del marqués de Comillas”; LLORCA BAUS, Carlos, *La Compañía Trasatlántica en las campañas de Ultramar; La marina mercante y el papel de la Trasatlántica en Ultramar*; PLANAS, J, *Buques de la Trasatlántica en servicio de guerra: más de cien años de vida sobre el mar (1850-1965)*.

²⁵ Título otorgado en ese año 1881 por el rey Alfonso XII.

²⁶ RODRIGO Y ALHARILLA, Martín, “Entre Barcelona, Cádiz y Ultramar: La Compañía Trasatlántica (1862-1932)”, En: Catalunya y Andalucía en el siglo XIX: relaciones económicas e intercambios culturales. Segundo Congreso de Historia Catalana-Andaluza. Cornellá de Llobregat: Fundació Gresol, 1998, págs. 105-126.

negocios de estos nuevos empresarios el tener garantizado el control político. Así, como señala Barcia Zequeira²⁷ en su trabajo, la aparición del grupo de presión financiero fue importante sobre todo en la segunda mitad del siglo XIX para los intereses de un grupo reducido de potentados españoles que convirtieron las necesidades del gobierno (fundamentalmente económicas) en importantes vías de enriquecimiento. Al amparo de esta nueva situación, que se abrió con la guerra de los Diez Años, este nuevo grupo se encargó de diseñar un nuevo modelo de gestión de la colonia que pasaba por el control político para favorecer el mantenimiento de los que la historiografía reciente ha dado en denominar *statu quo* colonial. Y será en el mantenimiento de este *statu quo* en el que la figura de Manuel Calvo y Aguirre se tornará más importante.

Al analizar el contexto político de Cuba, vemos que a partir de 1868, año en el que comienza la anteriormente mencionada guerra independentista de Cuba, será cuando la figura de Manuel Calvo y Aguirre tome mayor importancia.

Los últimos años de Cuba bajo administración española resultaron algo convulsos tanto en la Gran Antilla como en la metrópoli. Varios autores, tanto españoles como cubanos, entre ellos, Jordi Maluquer de Motes, Ángel Bahamonde, José Antonio Piqueras Arenas, José Gregorio Cayuela, Manuel Moreno Fragnals, María del Carmen Barcia Zequeira, Inés Roldan de Montaud, Marta Bizcarrondo, Antonio Elorza²⁸, apuntan en sus distintos trabajos la importancia que los grupos antillanos tuvieron en el devenir del Estado metropolitano, interfirieron de una manera notable en el transcurso político de la España de la Restauración, movidos en pro de la defensa de unos “supuestos” intereses nacionales, pero que en realidad el motor de sus acciones no era otro que el garantizar la mayor rentabilidad económica posible a sus negocios. No les interesaba tanto el mantenimiento del *statu quo* colonial, sino más bien el mantenimiento de un “*statu quo empresarial*”.

Piqueras Arenas²⁹ apunta que el entramado de intereses antillanos se habría valido en diferentes momentos de sus conexiones con el gobierno para obtener las medidas más adecuadas a favor de sus negocios. Aunque no lo menciona explícitamente, en todos estos movimientos, digamos negociadores con el gobierno de la metrópoli, tenemos que situar a Manuel Calvo y Aguirre en el logro de algunas medidas favorables, que no serían otras que el mantenimiento de la esclavitud, permisividad ante la trata negrera³⁰,

²⁷ BARCIA ZEQUEIRA, María del Carmen, *Elites y grupos de presión. Cuba 1868-1898*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1998.

²⁸ Trabajos en los que han estudiado la peculiar relación existente entre metrópoli y colonia a lo largo de todo el siglo XIX, y cómo esta marco el devenir de ambas. Merece especial atención el libro de Ángel Bahamonde y José Gregorio Cayuela *Hacer las Américas. Las elites coloniales españolas en el siglo XIX*. Así como los trabajos de la historiadora cubana María del Carmen Barcia Zequeira, autora que en sus trabajos hará especial hincapié en el papel desempeñado por los grupos de presión peninsulares en la política tanto cubana como española. Para el resto de los autores ver bibliografía señalada al final del trabajo.

²⁹ PIQUERAS ARENAS, José Antonio, “Grupos económicos y política colonial. La determinación de las relaciones hispano-cubanas después del Zanjón”, pág. 334.

³⁰ Para profundizar en el tema de la trata negrera ver: BARCIA ZEQUEIRA, María del Carmen, “Algunas cuestiones teóricas necesarias para el análisis del surgimiento y de las crisis de la plantación esclavista”, *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, vol. XXII, núm. 3, (1987), págs. 53-87; “La ley de vientres libres y los intereses esclavistas”, *Santiago*, vol. 59, (1985), págs. 127-136; *Burguesía esclavista y abolición*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1987; ROLDÁN DE MONTAUD Inés, “Los partidos políticos y la polémica abolicionista tras la paz del Zanjón”, en F. de Solano y A. Guimerá (eds.), *Esclavitud y derechos humanos. La lucha por la libertad del negro en el siglo XIX*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1989, págs. 499-513; “La Unión Constitucional y la abolición de la esclavitud en Cuba. Las actividades de los conservadores cubanos”, *Santiago*, vol. 73, (1989), págs. 131-217.

control sobre los administradores de la colonia, control de las contratas, etc. Medidas todas ellas encaminadas al mantenimiento de ese *statu quo*, que a la vez les garantizaba seguir rentabilizando sus inversiones.

El autor denomina también a este grupo como una nueva aristocracia del dinero³¹, formada con los negocios de la guerra (a través de los suministros al ejército español, traslado de tropas,...), pero que venía forjándose ya con anterioridad a 1868. Serán esos indianos enriquecidos en Cuba hacia mediados del siglo XIX los que ahora cobren mayor importancia también en la esfera política. En la década de los años 60, muchos indianos empezaron a diversificar sus negocios y otros decidieron volver a España, más concretamente a Barcelona, donde valiéndose del capital acumulado en la Isla fomentaron la creación de distintas empresas. No obstante, estas personas seguían manteniendo sus propios intereses en Cuba, y además algunas de las nuevas empresas, como por ejemplo las relacionadas con el transporte marítimo a Ultramar, estaban supeditadas al mantenimiento de Cuba como colonia española. Instalados ya en la península, este grupo amplía tanto las actividades económicas como sus orientaciones geográficas: el crédito al Estado y la banca de negocios, el crecimiento de líneas de navegación, la explotación del tabaco de Filipinas, la inversión en ferrocarriles peninsulares, la sociedad hullera, las adquisiciones rústicas e inmobiliarias, etc.

Este grupo hará del crédito el principal instrumento de presión sobre el Gobierno español; los acreedores dominan el empréstito y las rentas de la aduana de Cuba condicionan futuras concesiones estatales y la política fiscal establecida para la isla.³²

En este contexto, en el que un grupo de peninsulares enriquecidos destacará en la política colonial, es donde tenemos que encuadrar la figura de Manuel Calvo y Aguirre.

Como hemos apuntado, los datos acerca de su persona son escasos, a pesar de la importancia que llegó a tener. Marta Bizcarrondo y Antonio Elorza³³, al referirse a las presiones del grupo de interés más poderoso de la isla, hablan del “grupo integrista de los Calvo y Aguirre y del naviero López”³⁴. Esto nos da una idea de la importancia de estas dos personas, que ya destacaban en el ámbito económico de la isla, y que ahora aparecen en la esfera política, con el fin de controlar los movimientos que en todo lo referente a la colonia se pudiesen dar y que, consiguientemente, pudieran poner en jaque sus ventajosas posiciones.

También aparece Manuel Calvo y Aguirre cuando los autores hacen referencia a la financiación de la guerra del 68 de la cual, apuntan, salieron beneficiándose el grupo de potentados españoles que formaban parte del integrismo político.

En este libro, que aborda los últimos años de control español sobre la Isla, en el capítulo III “La paz armada”, los autores nos hacen ver la importancia del tándem formado por López y Calvo. Además nos ofrecen un extracto aparecido a principios de los años ochenta en el diario demócrata *La Discusión* en el que proponían a sus lectores una serie de juegos de palabras humorísticos en torno a la omnipotencia de la referida pareja López-Calvo:

“La Isla de Cuba es del Colonial, de López y de Calvo. Hay aquí una exclamación que se ha hecho popular: ¡Quién fuera López! Se dice también ¡Quién fuera Calvo! Calvo es el Banco Colonial. Y Calvo representa al Colonial y a López. Algunos malintencionados decían antes: ¡Quién fuera López siendo Cánovas ministro! Pero

³¹ PIQUERAS ARENAS, José Antonio, *Grupos económicos y política colonial. La determinación de las relaciones hispano-cubanas después del Zanjón*, pág. 343.

³² ROLDÁN DE MONTAUD, Inés, *La Hacienda en Cuba durante la Guerra de los Diez Años (1868-1880)*, Madrid, ICI- Instituto de Estudios Fiscales, 1990, pág. 191.

³³ BIZCARRONDO, Marta; ELORZA, Antonio, *Cuba / España. El dilema autonomista, 1878-1898*, Editorial Colibrí, Madrid, 2001.

³⁴ *Ibidem*, pág. 124.

esos mismos malintencionados dicen ya: ¡Quién fuera López siendo Sagasta ministro! Para López todos son Cánovas. 33.500 pesos diarios recibe Calvo en la Aduana por cuenta del Colonial. Cuba no es López. López es una provincia española. Es más que Cuba. El Gobierno es más López que cubano”³⁵

Este juego de palabras refleja la importancia de estas dos personas en todo el entramado peninsular de la segunda mitad del siglo XIX, la importancia económica que adquirió el empresario cántabro Antonio López en torno a la empresa de vapores trasatlánticos, y cómo utiliza a sus amistades no solo para los negocios económicos, sino también para manejar los hilos de la política colonial. Y ese será el principal papel de Manuel Calvo, quién además de estar en los negocios con el marqués de Comillas, será el encargado de inmiscuirse en la entrañas de la política española. En momentos clave para el futuro de la colonia, serán pieza importante en Madrid; López como cabeza del movimiento económico y Calvo como cabeza del movimiento político.

Por otro lado, Agirreazkuenaga Zigorraga, en su trabajo³⁶ sobre los vascos y la insurrección de Cuba en 1868, cita a Julián de Zulueta como líder de la oligarquía negrera en la década de 1860, pero no menciona a Manuel Calvo, aún siendo notoria también su participación en la trata negrera. En referencias a Manuel Calvo y Aguirre en el *Diario de la Marina* aparece lo siguiente; “... si dable fuera formar una columna, poniendo a uno sobre otro, hombro y pie, los negros importados por Calvo de la costa de África, la cabeza del importador, subido en tan alteroso pedestal, pasaría el límite de la atmósfera terrestre”³⁷, lo que refleja la relación que mantuvo el portugalujo con el comercio de esclavos.

Refiriéndose siempre a Julián de Zulueta, habla de la relación que estos cabecillas de la trata negrera tendrán con los círculos políticos, convirtiéndose en líderes políticos a través del Casino Español, siempre enmarcados dentro de la corriente más intransigente españolista, opuesta a cualquier tipo de reformas en la realidad socio-política isleña. Aunque no haga referencias a Manuel Calvo, podemos intuir que sus vidas corrieron bastante parejas. También hace referencias al tema de los Voluntarios³⁸, pues Julián de Zulueta fue Coronel 2º del Batallón de Voluntarios de La Habana³⁹. Desconocemos el papel desempeñado por Manuel Calvo en este sentido, pero suponemos que también estuvo cerca de este movimiento.⁴⁰

Arrozarena⁴¹ nos acerca la historia de los vascos en Cuba, de una forma lineal: sirve de referencia para algunos datos, pero el trabajo carece del rigor historiográfico necesario, ya que no aporta bibliografía, ni notas a pie de página que permitan contrastar la información apuntada. A pesar de ello, hacemos referencia aquí a su trabajo ya que menciona en repetidas ocasiones a Manuel Calvo y Aguirre, del que dice que movía sus hilos en la sombra y que paulatinamente iría sumando gran poder. Realmente no proporciona ningún dato nuevo; su trabajo son crónicas de distintos hechos y personas

³⁵ ¡”Quién fuera López”!, cit. por *Revista de las antillas*, I, 7, 18-VI-1882, pág. 44

³⁶ AGIRREAZKUENAGA ZOGORRAGA, Joseba, “Los vascos y la insurrección de Cuba en 1868”, *Revista de Historia Contemporánea* (Madrid). 2 (1989), págs. 139-164.

³⁷ “Bainoa”, “*Correspondencia de La Revolución*”, 23-III-1870, *La Revolución*, 2-IV-1870.

³⁸ Voluntarios que en los primeros años de la insurrección fueron los que vertebraron la oposición armada contra los insurgentes cubanos.

³⁹ AGIRREAZKUENAGA ZOGORRAGA, Joseba, *Los vascos y la insurrección de Cuba en 1868*, págs. 151-153.

⁴⁰ Para profundizar más en el tema de los Voluntarios españoles en la guerra de Cuba, ver: AMORES CARREDANO, Juan Bosco, *Cuba y España, 1868-1898. El final de un sueño*, Eunsa, Pamplona, 1998, págs. 61-95.

⁴¹ ARROZARENA, Cecilia, *El roble y la Ceiba. Historia de los vascos en Cuba*, Editorial Txalaparta, Tafalla, 2003.

de relevancia en el mundo cubano, y en el caso de Manuel Calvo y Aguirre recopila una serie de datos que nos presenta a lo largo del libro, pero sin solución de continuidad.

Barcia Zequeira⁴² nos muestra en sus trabajos una visión, digamos algo distinta de la ofrecida por el resto de los autores. Desde el punto de vista de la historiografía cubana tradicional, anclada todavía en batallas pasadas, nos ofrece una visión un tanto *peculiar* de los últimos treinta años de dominio español sobre la Isla de Cuba. Se centra, al igual que el resto de historiadores, en el estudio del denominado grupo de presión peninsular pero, debido a sus raíces cubanas, lo hace siempre desde la óptica de la revancha, impulsora de un “negativismo españolista”, es decir, una visión desde la parte *perdedora* sacando a la luz los tejemanejes de la parte *vencedora*.

Dejando a un lado ahora la perspectiva desde la que escribe la autora, hay que reconocer la labor desempeñada por ella para abordar un periodo tan complicado como lo fueron esos últimos treinta años del siglo XIX. Menciona en repetidas ocasiones a Manuel Calvo y Aguirre, a quién presenta como el líder de ese grupo de presión que comprará diputados, eliminará ministros, eclipsará Capitanes Generales, aupará caciques y manejará clientelas⁴³, también se referirá a él como “.... el maquiavélico Calvo, eminencia en la sombra....”⁴⁴. Le presenta también como una persona capaz de valerse de sucios recursos políticos para lograr sus intereses. Posteriormente hace mención a los métodos coercitivos que caracterizaban al grupo capitaneado por Calvo que, como se ve, no sale muy bien parado.

Como hemos señalado, sitúa a Manuel Calvo como cabeza principal del grupo integrista de la Isla y apunta que será el encargado de llevar adelante una política lobbysta en Madrid a partir del año 1869. La importancia de Calvo irá en aumento según avance la guerra independentista del 68, debido a todos los intereses que alrededor de este conflicto se movían, y al frente de los cuales se encontraba Calvo entre otros personajes destacados.

Avanzada la guerra de los Diez Años, en el año 1876, parece que Calvo se encontraba en Madrid. Según la autora, ese año fue muy importante para el portugalujo, ya que se pasó casi todo el año en la Península⁴⁵.

La relación entre Manuel Calvo y Aguirre y Francisco de los Santos Guzmán también es destacada por la autora, pues actuará como representante legal de Calvo en todas las acciones de sus múltiples negocios.

En 1889 encontramos a Manuel Calvo formando parte de la delegación cubana de la Junta Protectora de Inmigración. Esto hay que entenderlo como parte de sus negocios, una vez que la contratación de esclavos africanos estaba puesta en tela de juicio y mal vista, la entrada a Cuba de españoles favorecía sus intereses (traslados a bordo de buques de la Trasatlántica)⁴⁶.

La importancia de Calvo en la vida política cubana aparece también apuntado por la autora, quién señala que Calvo manejaba los hilos desde su retiro en el “Portugalete”, se refiere a la celebración de reuniones con destacados miembros en su residencia del ingenio “Portugalete”⁴⁷.

⁴² BARCIA ZEQUERIA, María del Carmen, “Los grupos de presión de la burguesía insular”, En: María del Carmen Barcia, Mildred de la Torre [y otros], *La turbulencia del reposo. Cuba 1878-1895*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1998, págs. 4-70.

⁴³ *Ibidem*, pág. 8.

⁴⁴ *Ibidem*, pág. 13.

⁴⁵ Hay que recordar que en ese año es cuando se acuerda el empréstito al Estado, que dará origen al Banco Hispano Colonial, por lo que estarán en negociaciones.

⁴⁶ En este aspecto Manuel Calvo rivalizó con el Capitán General Manuel Salamanca.

⁴⁷ Ingenio que sería quemado a principios del año 1895.

3.- **Ámbito socio-cultural**

Hemos venido hablando en los apartados anteriores del papel desempeñado por los americanos en la esfera de lo económico y en la esfera de lo político. Es el momento ahora de abordar la esfera de lo socio-cultural.

Para estos americanos, el mantenimiento de los lazos con sus comunidades de origen siempre fue un aspecto muy importante. Así, el contar con el apoyo de los integrantes de la colectividad, ya hablemos del caso vasco, asturiano, gallego o cualquiera que sea, resultaba de suma importancia. Contar con capital social, a la larga, equivalía a poder político. Estas personas supieron manejar este hecho, pues aunque nunca lo llegaron a utilizar, en los asuntos coloniales jugaba como medio de presión a la hora de negociar con la metrópoli, elección de cargos políticos, etc....

Hay que analizar pues, el papel jugado por Manuel Calvo dentro de la sociedad cubana, y particularmente, cómo se desarrolló en la incipiente colectividad vasca surgida en la Isla de Cuba en el último cuarto del siglo XIX, cuyo máximo exponente de esta colectividad vasco-navarra será la Asociación Vasco-Navarra de Beneficencia⁴⁸. Es éste un campo no investigado en profundidad para el caso vasco, por lo que al contrario de lo que sucede en Galicia, donde el tema del asociacionismo americano se ha trabajado bastante en los últimos años⁴⁹, en el País Vasco carecemos de proyectos de investigación que aborden el tema. Nuestras reflexiones procederán pues, de los datos extraídos de dos fuentes primarias, como son el semanario vasco-navarro *Laurac-Bat* de La Habana, y las actas de las Juntas de la Asociación Vasco-Navarra de Beneficencia de La Habana⁵⁰.

En el caso del *Laurac-Bat* se hizo una revisión del material disponible desde la fundación del semanario en 1886 hasta el año 1895, un total de 67 ejemplares. De este trabajo obtuvimos unas primeras conclusiones y surgieron también nuevos interrogantes, que una vez se disponga de todo el material, sería conveniente revisar o analizar de nuevo⁵¹. Una de las conclusiones extraídas fue la relación muy estrecha existente entre el semanario y la Asociación Vasco-Navarra de Beneficencia, pero sin llegar al punto de ser un órgano dependiente de dicha Asociación⁵². Este órgano de prensa cede espacio a las actas de las reuniones de la Junta Directiva de dicha Asociación, que aparecerán publicadas mensualmente. Y como nexo de unión entre estas dos entidades, articulando todo este entramado, encontramos a Manuel Calvo,

⁴⁸ Asociación creada por vasco-navarros en 1877 en La Habana, cuyo principal fin era socorrer a los paisanos más necesitados. Creada en un contexto, en el que este tipo de asociacionismo de base regional y con fines benéficos estaba en auge en la isla de Cuba.

⁴⁹ Para el caso gallego, uno de los autores que más ha trabajado el tema en los últimos años ha sido el Dr. Xosé Manoel Nuñez Seixas, cuyas obras son de obligada referencia a la hora de estudiar casos similares para otras regiones españolas. Ver: NUÑEZ SEIXAS, Xosé Manoel, *Emigrantes, caciques e indianos. O influxo sociopolítico da emigración transoceánica en Galicia, 1900-1930*, Vigo: Editorial Xerais, 1998; *O inmigrante imaginario: Estereotipos, representacións e identidades dos galegos na Argentina (1880-1940)*, Santiago de Compostela: USC, 2002.

⁵⁰ Trabajo presentado en el III Seminario Euskal Herria Mugaz Gaindi celebrado en Montevideo los días 2 y 3 de mayo de 2006 (ver www.euskosare.org/ehmg3).

⁵¹ Material digitalizado y presentado dentro de la Colección *Urazandi Digital* en el Congreso de Colectividades Vascas celebrado en Bilbao en julio de 2007. Digitalización realizada por Alberto Irigoyen Artetxe y Adriana Patron.

⁵² Como ocurre en el caso del *Laurac Bat* de Montevideo o del *Laurac Bat* de Buenos Aires.

quién parece que fue uno de los impulsores tanto del semanario⁵³, como de la sociedad de beneficencia.

En el citado trabajo nos planteábamos la cuestión de si de verdad movía él los hilos de la revista. Una cuestión realmente interesante. La primera relación que podemos ver es que al frente del semanario se encuentra un sobrino suyo, Faustino Díez Gaviño, quien dirigirá la revista en su primera época. Por otro lado Manuel Calvo aparece como presidente honorario de la citada Asociación de Beneficencia Vasco-Navarra, y es considerado por sus paisanos asentados en Cuba como “patriarca de la colonia euskara”⁵⁴.

Otro dato de interés es el hecho de que cuando le sucedió algo, como por ejemplo el incendio del ingenio “Portugaleta” propiedad suya, la revista le dedicó un número casi en exclusiva al tema⁵⁵. Igualmente, en las actas de las Juntas de la Asociación, se hace referencia una y otra vez a Manuel Calvo como representante de la Compañía Trasatlántica de vapores correos a la Isla, y la rebaja en el precio de los pasajes para los miembros de la Asociación enfermos, por lo que la Asociación le queda agradecida. En estas actas también aparecen menciones de gratitud hacia el semanario, ya que cede espacio para la publicación de las actas de las reuniones celebradas por la Asociación.

Una misma persona aparece en dos entidades relacionadas con la colectividad vasco-navarra de la Isla de Cuba, o dicho de otro modo, en torno a una persona se articularan dos entidades con un trasfondo común, la colectividad vasco-navarra de Cuba.

Lo anteriormente expuesto, hace referencia a la actividad socio-cultural desempeñada por Manuel Calvo en la Isla de Cuba. Su participación en la vida de su Portugaleta natal también fue manifiesta.

En su testamento deja claro dos cuestiones; por un lado, el objetivo de convertir su mansión, situada en el Muelle Nuevo⁵⁶, en un hotel, que pretendió llamarse “*La Casa de los pobres*” donado al pueblo para que en él se diera de comer a los pobres y menesterosos de la villa. Y por otro, dejar parte de sus activos económicos para gastos de rehabilitación de la parroquia de Portugaleta. Así como la creación de una Fundación que llevaría su nombre, y que sería la encargada de gestionar el patrimonio y fondos donados a la Villa de Portugaleta.

Trabajos a nivel local, que versan sobre la historia de la Noble Villa de Portugaleta nos ofrecen pinceladas en torno a la figura del que denominan “rico capitalista de La Habana”⁵⁷, Manuel Calvo que aportó la cantidad de 30.000 pesetas para la reparación de la torre de la Iglesia. En otro trabajo⁵⁸ se cita a Manuel Calvo entre los grandes benefactores de la villa, resaltando el apoyo dado a la beneficencia y a la enseñanza. Se dice de él que fue un indiano que amasó fortuna en Cuba debido a sus virtudes de ahorro, y que a partir de esos dineros iniciales diversificó sus inversiones, haciendo incrementar su fortuna.

También tenemos noticias de cómo el pueblo de Portugaleta, cuando había que acometer obras de carácter público, esperaba la contribución de sus ilustres hijos

⁵³ No tenemos que olvidar que nos estamos refiriendo al medio de expresión de la colectividad vasco-navarra de la isla a fines del siglo XIX.

⁵⁴ Ejemplar del domingo 29 de septiembre de 1895.

⁵⁵ Ejemplar del domingo 13 de enero de 1895.

⁵⁶ Zona pantanosa cedida por el Ayuntamiento en el año 1869 con la condición de construir manzanas de casas de ornato. Manuel Calvo fue el primero en empezar a construir la suya, que es la primera a partir de la plaza, y que según cuentan fue la mejor y más suntuosa.

⁵⁷ LAS HAYAS, Rubén (dir.), *Miscelánea Portugaluja*, Colección Mareómetro, Edita Fundación El Abra, Portugaleta, 2001, pág. 34.

⁵⁸ MARRODAN, Mario Ángel, *Biografía de Portugaleta. La Villa Jarrillera*, Edición Esbeta, Portugaleta, 2001, pág. 188.

adinerados, así se decía de Calvo, nuestro rico hijo capitalista en Cuba del que también se espera que ha de contribuir a la realización del costoso proyecto de abastecimiento de aguas a su pueblo natal⁵⁹.

Otro de los hechos que deben ser destacados es la celebración de un concierto-tómbola⁶⁰ a beneficio de los soldados heridos y enfermos en Cuba y Filipinas vecinos de Portugalete. Aunque no aparece explícitamente, es muy probable que detrás de este tipo de actividades también este la figura del Manuel Calvo, dada su vinculación con los voluntarios vascos de la guerra de Cuba, y su activo papel en todo lo relativo al devenir político-militar de la colonia española.

Conclusiones

Queda clara la importancia de estas personas, las cuales jugaron un papel importante dentro del grupo de americanos que hicieron fortuna en tierras americanas a lo largo de los siglos XIX y XX. Hay que entender el papel jugado por estos “segundones” como complementario al de personas destacadas como Antonio López o Julián de Zulueta; hablamos de figuras visibles e invisibles, pero no podemos entender las primeras obviando el papel jugado por las segundas.

La labor realizada desde la sombra fue de vital importancia para la supremacía de los poderes dominantes, entendiendo éstos tanto en el ámbito político, como económico o social. No se trata de ver qué poder primaba sobre el otro, sino que existía una interrelación entre los distintos campos, que hacía necesaria la complementariedad de todos ellos.

El objetivo de este trabajo no es otro que el ofrecer una visión de estas “segundas” personas, en nuestro caso sobre Manuel Calvo y Aguirre, a las que la historiografía tradicional ha dejado en el olvido, y que, pensamos, jugaron un papel importante en el contexto colonial decimonónico español. Importante resulta el estudio de las principales personalidades de la época, como es el caso del marqués de Comillas y su influencia en la sociedad española del momento, pero dentro de todo ese entramado socio-económico-político que se articuló en torno a Antonio López, hay que detenerse también en el estudio de otra serie de personas que contribuyeron de una u otra manera a la consolidación de los distintos proyectos encabezados por el cántabro. Solo así llegaremos algún día a conocer realmente cómo se articuló todo este entramado colonial que hizo especialmente ricas a una serie de personas en la segunda mitad del siglo XIX. Personas, que en su mayoría, acabaron retornando a la Península enriquecidas, y que desde sus nuevas plazas diversificaron sus inversiones. Estos nuevos “americanos” servirán de modelo en sus lugares de origen. Será el paradigma del nuevo rico, de este modo referirse a alguien con el apelativo de americano, será sinónimo de riqueza.

⁵⁹ LAS HAYAS, Rubén (dir.), *La Villa en los últimos años del siglo XIX*, Colección Mareómetro, Edita Fundación El Abra, Portugalete, 1996, pág. 46.

⁶⁰ Concierto tómbola, celebrado el 7 de febrero de 1897 en los salones del Ayuntamiento de Portugalete en el que se recaudaron 6.670'08 pesetas con ocho céntimos.